



Fuertes, Marta y Mastrini, Guillermo (Editores). *Industria cinematográfica latinoamericana: Políticas públicas y su impacto en un mercado digital*. Buenos Aires: La Crujía, 2015, 276 pp.

El cine, ese arte perverso por excelencia como ha señalado en más de alguna oportunidad Slavoj Žižek, ese mundo escénico donde se iluminan objetos y sujetos bajo el faro incandescente de la industria fílmica, es el objeto central del libro *Industria cinematográfica latinoamericana: Políticas públicas y su impacto en un mercado digital* que editan Marta Fuertes y Guillermo Mastrini. Se trata de un volumen fundamental para comprender los problemas por los que atraviesa una de las industrias culturales más relevantes del siglo XX.

El cine latinoamericano se ha desarrollado con una característica importante a lo largo de su historia: mostrar las distintas problemáticas que ocurren en el continente y que son plasmadas en la pantalla desde distintos puntos de vista. Los directores se han impregnado de lo que ocurre socialmente en sus contextos para lograr un sello identitario único. Un grito potente del cine para visibilizar lo que sucede en la sociedad. Así por ejemplo, hace unas décadas, un renaciente cine argentino planteaba su rol en la difusión de las problemáticas sociales. ¿Pero cuáles son los problemas que enfrenta un cine con sello latinoamericano en la actualidad? ¿Cuál es el estado de esta industria? Si bien es cierto ha aumentado la oferta de producciones, también es una realidad que esta se encuentra concentrada en las producciones *hollywodenses*. Ciertamente, la máquina económica estadounidense absorbe la producción local y el reto, en esta medida, se traspasa al papel que pueda tener el Estado en la protección de las producciones locales.

La instalación de la máquina de cine norteamericana ha creado barreras. En la región se bloquean accesos para la difusión y distribución del cine local. Las escuelas y estudios de cine, muchas veces, pasan a ser reproductores de la hegemonía audiovisual norteamericana. De este modo, como destaca Guillermo Mastrini, es necesario observar la inestabilidad y precariedad con la cual funciona buena parte de la industria cinematográfica latinoamericana. Muchas veces ni siquiera se cubren los costos de producción, lo cual vuelve muy compleja su existencia.

En este marco, *Industria cinematográfica latinoamericana: Políticas públicas y su impacto en un mercado digital*, nos entrega un excelente recuento sobre el estado de la industria del cine en la región. Aporta una fuente de datos sobre seis países: Argentina, Bolivia, Brasil, México, Paraguay y Uruguay. Permite, en este

marco, proyectar la creación de políticas públicas que realmente aporten al desarrollo del sector.

Hay tres puntos destacados dentro de las propuestas del libro:

- Conocimiento histórico sobre la evolución del cine latinoamericano. El libro nos presenta información sobre las producciones audiovisuales que se realizan en la región, tanto actuales como en retrospectiva.
- Análisis del mercado de la producción cinematográfica. La falta de datos sobre los niveles de producción audiovisuales es uno de los mayores problemas de la región. En este aspecto, el libro aporta estadísticas sobre consumo y salas de cine; relaciones entre población y consumo, así como una serie de datos que hacen de este volumen una fuente de información fundamental para el estudio crítico de los fenómenos de integración monopólica de las industrias culturales del siglo XX y XXI.
- Como tercer punto: el papel que juegan las políticas públicas en la protección de las industrias locales. Es sumamente interesante conocer ¿Qué clases de políticas se han aplicado en la región en materia audiovisual? En Europa, por ejemplo, se han fijado cuotas de mercado, ¿Qué ocurre en latinoamérica en este sentido? El libro aporta descripciones sobre las decisiones que los gobiernos han tomado en materia de políticas públicas.

Dadas estas preocupaciones es innegable observar el profundo e intenso debate económico político que entrega coherencia a los artículos que editan los profesores Mastrini y Fuertes. Se trata de una mirada que se ocupa de los procesos económicos sobre los cuales se articula la industria del cine, pero donde, como reconocen los editores, se controlan también las ideas de una época. *Las ideas dominantes de una época, son las ideas de la clase dominante*, diría Marx. Más complejo que eso, muchas veces estas ideas dominantes son también las ideas de las clases dominadas. Es el complejo juego de la ideología.

En suma, para poder generar propuestas de políticas públicas que impliquen mayor diversidad en la industria del cine latinoamericano es necesario conocer su estado, reconstruir su historia y manejar estadísticas sobre su consumo en los distintos países de la región. Cada uno de estos aspectos se encuentra perfectamente desarrollado en *Industria cinematográfica latinoamericana...* por ello celebramos esta entrega.

Carlos Nitrihual Valdebenito  
Universidad de La Frontera (Chile)  
c.nitrihual01@ufromail.cl